

# **Acerca de la democracia y el estado**

## **(La vía al socialismo desde la democracia formal burguesa)**

**Malime**

**Sin una teoría –explicación científica- del Estado no hay marxismo que valga, ni acción revolucionaria eficaz, ni sabremos en cual de los mundos nos movemos.**

El marxismo, además de ser una crítica del capitalismo, es un movimiento revolucionario, cuyo objetivo es la toma del poder por la nueva clase emergente, destruir el Estado capitalista y sustituirlo por el Estado socialista sin clases sociales antagónicas. La destrucción - no el perfeccionamiento - de toda la maquinaria estatal burguesa, sustituyéndola por la que se dota la mayoría social productiva, por el Estado que en su momento se le definió como el "Estado proletario". O lo que viene a ser lo mismo, el proletariado organizado como clase dominante. Es decir, que la mayoría social productiva, deje de ser una clase en sí, y pase a ser una clase para sí, organizada de tal forma que permite la participación directa y permanente en la edificación del socialismo y el comunismo.

La clase trabajadora ha de constituir su propia maquinaria estatal, dotada de unos verdaderos mecanismos democráticos, participativos permanentes, donde el conjunto de los ciudadanos directamente participan en la gestión política-productiva, en la administración del bien social común, desde el último y más lejano centro de producción y gestión social, hasta el máximo organismo de planificación administrativa y de gobierno. Una gran pirámide socialista, asentada en una gran base organizativa, desde abajo hasta la cúspide gubernativa, sustentada en la producción y distribución de los bienes generados solidariamente. Sin cuya maquinaria y participación es imposible la conquista del socialismo y su avance hacia el comunismo.

La experiencia de la caída del llamado socialismo real, a su cabeza la URSS, demuestra, que sin una participación directa de las masas en la gestión política y administrativa de la propiedad social, el socialismo está condenado al fracaso. Por muy buenas intenciones que el PCUS tuviera en sus orígenes suplantando al pueblo, y por los condicionantes históricos que lo determinaron, dio lugar a un proceso deformativo en la gestión del poder popular. Origen y desarrollo del burocratismo, de un estamento político que se situó por encima de la sociedad generando una grave contradicción entre la infraestructura económica, la propiedad teórica del pueblo de los bienes colectivos y la administración y disfrute de esos bienes. Esa contradicción no pudo mantenerse durante más tiempo. Se resolvió de la única forma posible, ya iniciada, legalizando mediante la vuelta al capitalismo de unos privilegios usurpados por el partido al pueblo. Así, como no podía ser de otra forma, los diferentes aparatichis, a navajazo limpio por las calles, se repartieron el botín. La necesaria acumulación capitalista, después de setenta años de socialismo, sin una herencia física de la burguesía, se realizó de forma mafiosa entre los viejos funcionarios convertidos ya en burgueses.

Es necesario comprender que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases, que en cada momento histórico la minoría social en el poder lo ha podido ejercer valiéndose del Estado, controlándolo. Adoptó en cada momento la forma que las condiciones objetivas del momento imponía dado el grado de desarrollo productivo, político y cultural existente en general.

Cuando las condiciones de desarrollo, eran tan primitivas que no permitían excedentes de producción, lo que se producía se consumía en el momento, cuando la propia supervivencia del ser humano dependía de la acción colectiva productora, cuando con sus rudimentarias herramientas salía el grupo a cazar, entonces, para no morir, la primitiva sociedad, el animal evolucionado, los primeros seres humanos, vivían en el comunismo primitivo. La supervivencia del colectivo dependía de la supervivencia de cada individuo.

El esclavismo, el feudalismo y el capitalismo fueron y son formas de estado y de poder de las respectivas clases dominantes. Formas de estado que respondían al grado de desarrollo productivo y humano del momento histórico. Cuanto mayor y más sofisticado fue el desarrollo productivo y los excedentes de producción, las relaciones de producción también fueron cambiando, se hicieron más complejas. El Estado armonizador de las relaciones de producción y de apropiación del excedente de la producción social, también se hizo más sofisticado.

El sometimiento físico y el miedo al castigo divino de los oprimidos eran las formas que predominaban en los primitivos estados; estas formas fueron cambiando a medida que se requería la colaboración inteligente del ser productivo, la iniciativa intelectual no podía conseguirse con el látigo. El nuevo ser productivo choca con las relaciones de producción esclavista y feudal. Esas arcaicas relaciones desaparecen con la revolución burguesa. Las nuevas relaciones de producción requieren, además del sometimiento al amo, la iniciativa productiva personal del asalariado, se provoca la libertad creativa y hasta cierta crítica del entorno. El entorno social, no sólo es la fábrica, el trabajo, son también los objetos que se producen, cómo se distribuyen, cómo nos inducen desde el moderno mundo competitivo a intentar consumirlos.

El sometimiento ideológico del moderno estado capitalista es la nueva forma de dominio, a través del cual se consigue el actual grado de desarrollo productivo. El cada vez mayor desarrollo científico, cultural del ser productivo, su desarrollo intelectual que choca con su realidad social tiene que ser debidamente tratado para que no degenera en la verdadera libertad. Mantener al ser social productivo libremente atomizado, enfrentado competitivamente con los demás y consigo mismo, en la creencia de que es libre con la esperanza de que algún día podrá disfrutar de todos los bienes que crea, es la gran base en que se asienta el mensaje ideológico del moderno Estado capitalista.

Estamos en un "Estado de Derecho", admiten destacados personajes, que se dicen comunistas, porque el dominio capitalista ya no se realiza burdamente, desde la forma dictatorial del capitalismo a través de la represión física, porque se realiza "democráticamente".

El estado se estructura y adopta la forma de organización y participación política respondiendo a los intereses de la **clase dominante**. Las formas y el grado de democracia responde a sus necesidades en cada momento para perpetuarse en el poder. No es posible desligar el concepto **democracia** y **estado**. No existe un estado independiente que esté por encima o al margen de las clases sociales. Como negaba Marx que fuera "algo colgado del cielo". El estado donde la sociedad está dividida en clases, no necesita de la participación y control directo de los ciudadanos, limita la participación de estos al simple juego del sufragio universal cada equis años, donde son elegidos los miembros del parlamento sin posibilidad de revocación antes de que expire su mandato cuando defraudan la confianza de los electores. Sin embargo en una sociedad de ciudadanos libres e iguales, donde no es posible la explotación del

hombre por el hombre, para que aquella funcione y responda a las necesidades del conjunto de la sociedad, se hace necesaria una forma de democracia **directa** y **participativa** permanente por parte de los ciudadanos. Una estructura organizativa cercana, que responda a sus necesidades, donde los elegidos están en contacto permanente con sus electores y rinden cuentas del mandato recibido y son controlados a través de comités o asambleas, de diferente nivel o rango, empezando por los comités o consejos de trabajadores de cada centro de producción o actividad social, educativa, cultural o de ocio.

Si bien es cierto que la democracia formal que impera actualmente en nuestro país es un avance importante respecto a la etapa anterior de dictadura franquista, no por ello debemos dejar de olvidar sus limitaciones, que impiden la práctica real de la democracia. No existen medios de difusión, educación y cultura masivos al servicio de los intereses de la mayoría social. Las organizaciones y partidos de izquierda no pueden competir con los poderosos medios de difusión que controla la burguesía. La mayoría de la población constituida por las clases populares no controla, ni dispone de medios de difusión capaces de generar una cultura y una opinión favorable a su situación económica, que la permita una información veraz para a través de unas elecciones libres poder acceder al poder.

**Marx**, *"El estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del orden que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases."*

**Engels**, *"No solo el Estado antiguo y el Estado feudal fueron órganos de explotación de esclavos y de los siervos, también el moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado." ..."el índice de madurez de la clase obrera. No puede llegar ni llegará nunca más en el estado actual."*

El Sistema de Dominación de la sociedad burguesa se sustenta fundamentalmente en dos pilares, llamados respectivamente **mecanismo de coacción** -esfera del dominio político propiamente dicho- y **mecanismo de subyugación** -esfera del dominio ideológico-. Con el primero se garantiza físicamente la dominación. Es la base dictatorial de todo Estado, y gracias a la cual la clase explotadora ejerce su dominio sobre las clases explotadas. El segundo es el mecanismo mucho más sutil de dominación que se ejerce no tanto sobre los cuerpos como sobre las mentes de los explotados. Es la ideología dominante, una de cuyas misiones fundamentales consiste en hacer creer a los dominados que no lo son o que su dominación es inevitable – deseo divino– o el justo pago a su incapacidad para acceder al nivel de las clases dominantes. Es por lo tanto, una garantía del **mecanismo de coacción**, sin la cual éste se ve finalmente incapacitado para mantener el sistema de dominio. La revolución, por tanto, es el acto supremo en el que, las clases explotadas, que previamente se han liberado del dominio ideológico de las clases dominantes, acaban con el **mecanismo de coacción**. Por eso, la liberación del subyugamiento es la tarea primaria y vital del partido revolucionario, sin la cual la revolución no es posible. Es lo que **Lenin** llamaba "**tomar conciencia**", y **Marx** "**pasar de ser una clase en sí, en una clase para sí**". Esta es la tarea del partido revolucionario, ayudar a las clases explotadas a elevar su conciencia política, en vez de cómo pretenden los partidos reformistas suplantándola limitándose a pedir el voto, impidiendo que sean protagonistas de su propia liberación, lo cual implica la necesidad de organizarse políticamente en la lucha por su liberación.

Ningún poder político coactivo puede durar mucho tiempo apoyándose solo en el

dominio físico. Las dictaduras son, en este sentido, "estados de excepción", puesto que por sí solas no garantizan durante mucho tiempo el Sistema de Dominación, son válidas solo para periodos en los que el **mecanismo de subyugación ideológica** ha sido destruido, o al menos ha demostrado ser incapaz de ejercer su papel. Cuando tal cosa ocurre las formas políticas de coacción que hasta entonces habían sido más o menos tolerantes – "democráticas" – se manifiestan impotentes para contener la lucha de clases. Surge entonces un periodo de crisis del Sistema de Dominio que, si no acaba con su destrucción por las clases explotadas genera, la mayoría de las veces unas formas políticas de coacción dictatoriales mientras el **mecanismo de subyugación ideológica** se recompone y vuelve a cumplir su papel. Es así como se cumple la tarea fundamental del Estado, la de amortiguar la lucha de clases. Esto explica que los clásicos del marxismo, pensaran que la "democracia" es la forma mejor de dominio burgués.

La debilidad ideológica del movimiento comunista internacional ha dado lugar al triunfo circunstancial del neoliberalismo. La parcelación de la lucha ideológica de la política, la económica y la social, la falta de aplicación consecuente del método de análisis marxista de estos fenómenos mediante la formula materialista dialéctica ha impedido y evidencia esa debilidad, que existan todo tipo de internacionales políticas menos la internacional comunista, capaz de dar una respuesta consecuente al capitalismo en su fase imperialista.

El imperio de los mercados, de la ideología consumista impuesta en la que se apoya, es otra manifestación de la ideología dominante no combatida. La difuminación de los intereses de clase es producto de la inexistencia de la correspondiente lucha ideológica que contribuya a la elevación de la conciencia de clase. La clase trabajadora no nace con conciencia de clase por el hecho de nacer trabajadora, el ejercicio educativo y formativo compete a los comunistas realizarlo.

Como decía **Gramsci**:

***"La lucha económica no puede separarse de la lucha política, y ni la una ni la otra pueden ser separadas de la lucha ideológica.***

***Por ello, el Partido debe asimilar el marxismo y debe asimilarlo en su forma actual, como leninismo.***

***Para luchar contra la confusión que se ha creado de esta manera, es necesario que el Partido intensifique y haga sistemática su actividad en el campo ideológico, que se imponga como un deber de los militantes el conocimiento de la doctrina del marxismo-leninismo, al menos en sus términos más generales.***

***Para que el Partido viva y esté en contacto con las masas, es menester que todo miembro del Partido sea un elemento político activo, sea un dirigente.***

***...todos los miembros del Partido, cada uno en su ambiente, se hallen en situación de orientarse, de saber extraer de la realidad los elementos para establecer una orientación, a fin de que la clase obrera no se desmoralice sino que sienta que es guiada y que puede aún luchar. La preparación ideológica de la masa es, por consiguiente, una necesidad de la lucha revolucionaria, es una de las condiciones indispensables para la victoria."***

Recuperar a Marx, Engels y Lenin, no como íconos, sino como pensamiento ideológico y político. Recuperar los conceptos, el lenguaje claro y definitorio, en vez de aceptar la terminología abstracta y confusa que los propagandistas al servicio del sistema nos imponen, argumentando una pretendida modernidad.

Al hablar de democracia y libertad no podemos caer en la abstracción idealista, ni dejar de tener en cuenta la realidad económica, socio cultural y política de los habitantes de nuestro país heredada de la anterior etapa franquista. El cambio de dictadura a democracia no tuvo ninguna repercusión socioeconómica, ni limitó el poder del gran capital. Es más el capital financiero salió fortalecido, lo cual ha permitido que España se homologara con los demás países occidentales en el avance hacia la concentración y dominio del gran capital monopolista europeo y mundial, fundamentalmente el financiero, que es el causante de la actual crisis.

El dominio del gran capital español y mundial, la influencia que ejercen sobre la actividad cotidiana de los ciudadanos, gracias al control que fundamentalmente realizan a través de los partidos políticos del sistema, los medios de difusión y cultura, TV, radio, prensa, hacen que se difumine el carácter de opresión económica y social que padecen las clases trabajadoras y populares, han conseguido que el paro, la inseguridad en el empleo, el recorte sistemático de las conquistas sociales, el deterioro de las relaciones humanas, la droga (amparada por grandes poderes económicos ocultos, que el sistema político no erradica, a pesar de controlar y de disponer de los medios represivos necesarios), hacen que estas duras realidades que padece la sociedad actual sean admitidas como realidades, sumisamente aceptadas, fruto de los nuevos tiempos, consustanciales con el desarrollo. Están consiguiendo implantar un pensamiento único, sobre todo después de la caída del campo socialista. La salida individualista como forma competitiva entre los trabajadores ante la opresión social, económica y cultural. El que pueda, que se busque una sociedad médica que le atienda con garantías y rapidez para cuando enferme, el plan de pensiones para cuando se jubile, el colegio privado para la mejor educación de los niños, etc. etc., y si queda algo de dinero que lo invierta en telefónicas o tabacalera. Y el que no pueda, también el sistema le deja la salida marginal de la droga u otras formas de suicidio, y si es apocado con poco espíritu y capacidad de resignación o de avestruz, tiene la tele con sus programas basura.

En la época franquista, las contradicciones económicas eran mas claras, el poder económico ejercía su dominio de una forma más brutal, a través de la represión policial. Las dificultades económicas que se padecían, cuando se reclamaba, tenían la respuesta de la represión. La identificación estaba clara, **explotador-represor, reprimido- explotado**. Ahora, el pensamiento único lleva a hacernos creer que las cosas han cambiado, que estamos en una nueva situación, el Estado de Derecho, (dice la derecha y toda la izquierda institucional) todos somos demócratas y podemos ejercerla. La libertad de expresión y de manifestación son reconocidas (dentro de ciertos límites), todos con nuestro esfuerzo personal podemos triunfar y disfrutar de lo que nos ofrece la propaganda consumista. Se ha difuminado el concepto explotador-represor, explotado- reprimido, la forma de subyugación ideológica es mucho más sutil, ahora el dominio se realiza con otros medios mucho más sofisticados y seguros para el sistema, que son aceptados inconscientemente por los que los padecen. La influencia de los medios de difusión, sobre todo de la TV, que penetra en los más recónditos lugares, que conforman las conciencias a través de sus noticias, sus programas de entretenimiento y consumismo, que en los periodos electorales tienen una influencia decisiva sobre la libertad de los electores, condicionándolos a emitir su voto a partidos que defienden los intereses opuestos a los suyos, sin que se den

cuenta de lo que hacen. El ser social, generador de plusvalía, legaliza de esta forma, esa grave contradicción que le mantiene explotado.

**Lenin, "La república democrática es la mejor envoltura política de que puede revestirse el capitalismo." Citando a Engels, "llama al sufragio instrumento de dominación de la burguesía."**

***"Los demócratas pequeñoburgueses... todos los socialchovistas y oportunistas de Europa Occidental, esperan en efecto, más del sufragio universal... inculcan al pueblo la falsa idea de que el sufragio universal es, en el Estado actual, un medio capaz de revelar realmente la voluntad de la mayoría de los trabajadores." ... "estos seudosocialistas que han sustituido la lucha de clases por sueños sobre la conciliación de clases, también se han imaginado la transformación socialista... no como el derrocamiento de la dominación de la clase explotadora, sino como la sumisión pacífica de la minoría a la mayoría."***

**Del Manifiesto Comunista "Al esbozar las fases más generales del desarrollo del proletariado hemos seguido el curso de la guerra civil más o menos oculta que se desarrolla en el seno de la sociedad existente, hasta el punto en que la misma estalla en una revolución y el proletariado, derrocando por la violencia a la burguesía, cimenta su dominación..." "El objetivo inmediato de los comunistas es el mismo que el de los demás partidos proletarios: la formación del proletariado como clase, el derrocamiento de la dominación burguesa, la conquista del poder político por el proletariado."** Hay que fijarse, que dice "derrocamiento de la dominación burguesa", la conquista del poder político, no se refiere a la conquista del gobierno, como el reformismo pretende conseguir, sino de todo el poder para la clase explotada, la destrucción del Estado que posibilita la explotación. La destrucción de la infraestructura y la superestructura del Estado capitalista.

**Marx en El 18 Brumario de Luis Bonaparte, al analizar el proceso revolucionario en Francia, resalta que "Todas las revoluciones perfeccionaban esta máquina en vez de destruirla."**

En plena época de **la Comuna, el 12 de Abril de 1871 Marx en carta a Kugelmann dice**: ***"... como próxima tentativa de la revolución francesa, no hacer pasar de unas manos a otras la máquina burocrático-militar, como venía sucediendo hasta ahora, sino demolerla, y esta es justamente la condición previa de toda verdadera revolución popular en el continente. En esto, precisamente consiste la tentativa de nuestros heroicos camaradas de París."***

En **el prefacio de Marx y Engels a la edición de 1872 del Manifiesto Comunista**, ante el fracaso de la experiencia de la Comuna de París, dicen: ***"La Comuna ha demostrado, sobre todo, que la clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal y como está y servirse de ella para sus propios fines"***.

¿Con qué sustituir la máquina del estado burgués una vez destruido? Marx, en **La Guerra Civil en Francia** lo explica: ***"La Comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los diversos distritos de la ciudad. Eran responsables y revocables en todo momento. La mayoría de sus miembros eran naturalmente, obreros o representantes***

**reconocidos de la clase obrera..."**

**"La comuna no había de ser una corporación parlamentaria, sino una corporación de trabajo, ejecutiva y legislativa al mismo tiempo... En vez de decidir una vez cada tres o seis años que miembros de la clase dominante han de representar y aplastar al pueblo en el parlamento, el sufragio universal había de servir al pueblo, organizado en comunas, para encontrar obreros, inspectores y contables con destino a su empresa, de igual modo que el sufragio individual sirve a cualquier patrono para el mismo fin."**

Es importante resaltar para no confundir la cita que Marx hace sobre el sufragio universal, que se refiere al sufragio comunal de cada lugar donde conviven y laboran los trabajadores, no al sufragio electoral sobre el alto estamento del Estado capitalista que es el parlamento burgués. Esa democracia directa ejercida permanentemente desde abajo es la que posibilita el control y la revocación. Los elegidos lo son por un mandato al que tienen que dar cuenta de su gestión en todo momento cuando lo soliciten los electores.

Lenin, al analizar esa obra de Marx manifiesta, **"No una corporación parlamentaria, sino una corporación de trabajo: ¡este tiro va derecho al corazón de los parlamentarios modernos y de los "perrillos falderos" parlamentarios de la socialdemocracia! Fijaos en cualquier país parlamentario de Norteamérica a Suiza, de Francia a Inglaterra, Noruega, etc.: la verdadera labor "estatal" se hace entre bastidores y la ejecutan los ministerios las oficinas, los Estados Mayores. En los parlamentos no se hace más que charlar, con la finalidad especial de embaucar al vulgo."**

**"La Comuna sustituye al parlamentarismo venal y podrido de la sociedad burguesa por instituciones en las que la libertad de opinión y de discusión no degenera en engaño, pues aquí los parlamentarios tienen que trabajar ellos mismos, tienen que ejecutar ellos mismos sus leyes, tienen que comprobar ellos mismos los resultados, tienen que responder directamente ante sus electores."**

**Lenin en su informe sobre la revolución de 1905** analiza cómo durante la etapa álgida de Octubre a Diciembre de 1905, donde el movimiento huelguístico adquirió altos grados de participación, no solo por los obreros fabriles, en la que participaron obreros ferroviarios, empleados de Correos, etc, destaca como se abrieron las puertas de las universidades y sus aulas se transformaron en lugar de reunión de millares de obreros artesanos y empleados que discutían abierta y libremente los problemas políticos. Dice: **"El proletariado marchaba a la cabeza del movimiento. Su objetivo era conquistar la jornada de 8 horas por vía revolucionaria. La consigna de lucha del proletariado de Petersburgo era: "Jornada de 8 horas y armas"**.

**"En el fragor de la lucha se formó una organización de masas original: los celebres Soviets de diputados obreros o asambleas de delegados de todas las fábricas. Estos soviets de diputados obreros comenzaron a desempeñar, cada vez más, en algunas ciudades de Rusia el papel de gobierno provisional revolucionario... Se hicieron tentativas de organizar Soviets de diputados soldados y marineros y de unificarlos con los Soviets de diputados obreros."**

Es importante lo resaltado sobre las asambleas de delegados de todas las fábricas,

para comprender lo que es la democracia directa participativa desde abajo, desde los lugares naturales donde los trabajadores están organizados productiva y políticamente. Para no confundir soviets con parlamento burgués o Soviet Supremo, como la degeneración burocrática sobre el soviets terminó convirtiéndose. Donde el sufragio universal, a semejanza de la democracia burguesa, elegía a los miembros del PCUS que constituían el gobierno, sin posibilidad de control y revocación, aunque en el artículo 142 de la constitución soviética estaba reconocido ese derecho, imposible de ejercerlo dada la falta de organización estatal piramidal desde abajo hasta la cúspide con la que se podía ejercer la democracia directa permanentemente.

**Lenin** en su obra **La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo**, habla del **"Nacimiento, en el desarrollo espontáneo de la lucha, de la forma soviética de organización.**

***Las disputas... sobre el papel de los soviets son un anticipo de la gran lucha 1917-1920. La sucesión de luchas parlamentarias y no parlamentarias, de la táctica del boicot del parlamentarismo y de la participación en el mismo y de las formas legales e ilegales de lucha."***

***"Sin el ensayo general de 1905, la victoria de la Revolución de Octubre de 1917 hubiera sido imposible."***

En su denuncia a los oportunistas de la II Internacional **Lenin** dice: ***"... todos los héroes de la II Internacional han fracasado y se han cubierto de oprobio en la cuestión del papel e importancia de los Soviets y del Poder soviético."***

El sistema socio económico imperante durante la época franquista, cuando vio que el franquismo no le garantizaba la continuidad, aceptó el cambio en la forma de dominio, controló el proceso del cambio. **El movimiento socio-político unitario de los trabajadores en torno a CC.OO., era mucho más que un sindicato, ya que sus reivindicaciones sobrepasaban las meramente sociales o económicas, tenía un elevado contenido político, su forma de funcionamiento democrático y asambleario cuestionaban, no sólo a la forma dictatorial de dominio, amenazaba al propio sistema capitalista.**

Los trabajadores españoles a través de CC.OO. crearon una nueva forma de democracia real, participativa, donde no tenían cabida los explotadores. Aun en la difícil situación de clandestinidad, el movimiento consiguió un alto grado de organización y movilización, cada vez más difícil de controlar con la represión. **La estructura organizativa de CC.OO. era un ejemplo de participación democrática, no solo para los trabajadores, ya que en mayor o menor medida fue tomada por el movimiento estudiantil, vecinal, campesino, profesional.** Permitía que los ciudadanos, fuese cual fuese su actividad, se organizaran, participaran con su opinión o con su voto en su medio y a su nivel en la resolución de los problemas que les afectaban, elegir y controlar a sus representantes en los órganos directivos de su núcleo, y organismos superiores, reemplazarlos de forma natural, sin que ello representase ninguna crisis de poder, ni cuestionase el sistema de organización. Permitía la participación y organización directa desde su medio de actividad profesional, cultural, vecinal, educativa, de forma continuada y con la periodicidad que ellos mismos determinaban. Era, al mismo tiempo que se ejercía el derecho de **democracia directa y participativa**, una escuela de formación política y organizativa que dio lugar al surgimiento continuo de multitud de cuadros, que reforzaban y ampliaban la organización y que el régimen represivo no conseguía

desarticular. Además de las formas organizativas de base en cada centro de trabajo, de rama, existían otras formas de organización superior, locales, comarcales, provinciales y nacionales. **Comisiones de distinto ámbito, supeditadas y controladas por sus respectivas asambleas.**

El importante poder político y organizativo que disponía CC.OO., que la convertía en la primera organización de masas opositora a la dictadura franquista, fue supeditado en el proceso de transición, o solo tenido en cuenta, como elemento presionador por la dirección oportunista del PCE de la época. Los cuadros del PCE en los órganos dirigentes de CC.OO., que dieron muestra de heroísmo y gozaban del respeto de la gran mayoría de los militantes no estuvieron a la altura de las circunstancias, plegándose a las directrices de la dirección reformista del PCE, lo que propició el proceso de transición sin ruptura de la dictadura a la monarquía, sin poder decidir sobre la III República, sin las transformaciones socio económicas necesarias que limitasen el poder de la oligarquía y permitiese una forma de democracia más avanzada con mayor poder de las clases populares, en la vía hacia el socialismo.

La Junta Democrática y la posterior Platajunta aceptadas por el sistema, fueron las que dirigieron el proceso y garantizaron que la transición no se saliese del estricto marco de las democracias homologables y formales. CC.OO. de movimiento socio-político unitario se convirtió en un simple sindicato, condicionado además a que no fuese el sindicato unitario de los trabajadores, impidiendo que se realizase una consulta entre los trabajadores para que decidiesen si querían la unidad sindical o la división, lo cual permitió el resurgimiento a ámbito estatal del sindicato histórico UGT (con la ayuda económica foránea por llamarla de alguna forma), cuya influencia y organización era prácticamente nula, (salvo en algún núcleo), consolidándose así la división sindical, que tanto daño hizo al movimiento obrero.

La dirección oportunista del PCE impuso a su militancia, la consigna de centrar todos sus esfuerzos en la consolidación de la nueva democracia, en detrimento del fortalecimiento de las organizaciones de masas, llamaban a ser comedidos en sus movilizaciones y reforzar las nuevas organizaciones representativas, "democráticas" en los ayuntamientos etc., lo que finalmente se tradujo en la practica liquidación del movimiento vecinal, estudiantil, obrero, etc.

**El embrión de lo que pudo ser una creación marxista de democracia popular, las comisiones obreras, campesinas, vecinales, estudiantiles, profesionales, a semejanza de la comuna o los soviets, fue liquidado, dando lugar a la desmoralización y confusión que actualmente seguimos padeciendo, perdiéndose una oportunidad histórica difícilmente repetible.**

**De lo que pudo ser la consigna, de "todo el poder a (los soviets) las CC.OO", se paso a la de "todo el poder a la nueva democracia formal burguesa".**

Es importantísimo analizar objetivamente nuestro reciente pasado, para poder comprender la confusión y situación política que padecemos, aprovechar la experiencia positiva de aquella época y tratar de, salvando la distancia histórica y el diferente momento político, desarrollar el máximo de participación y organización popular, contribuir a propiciar la participación de las masas cada vez más conscientes, conscientes de que sin su participación activa, por muy buena voluntad de los cargos institucionales, por muchos parlamentarios que se pudiera conseguir, (cosa alto improbable, dado el control mediático del poder económico) es imposible el cambio progresista, hacia el socialismo. No perder la perspectiva de nuestro proyecto político

estratégico, saber en todo momento, en cada actuación política, ligar las repercusiones económicas y sociales implícitas con las causas ideológicas que las provocan. Analizar la composición sociológica de cada momento, las contradicciones económicas no sólo entre el bloque burgués y el asalariado, sino dentro del propio bloque burgués, entre la burguesía monopolista y los demás sectores dependientes, para crear un programa que defienda los intereses de la gran mayoría de la sociedad, para romper el bloque burgués, el dominio que ejerce la burguesía monopolista y financiera dentro de su propio bloque. Contribuir una ampliación de la democracia actual desde la democracia alternativa por abajo. Tratar de ampliar las limitativas formas de la democracia formal, dentro del sistema, y al margen, dando participación al pueblo desde los barrios, los centros de producción, en el campo, en los centros de enseñanza, etc., denunciando las limitaciones políticas para el pueblo y exigiendo su modificación, de forma que propicie una mayor participación, denunciando al mismo tiempo el carácter clasista, a quienes beneficia dada la actual situación socioeconómica, con ejemplos claros y cotidianos, fácilmente comprensibles para el conjunto de las clases populares.

El análisis correcto de las contradicciones en el seno de toda sociedad es garantía de una práctica política que nos haga avanzar en el camino hacia el socialismo y la sociedad sin clases, el comunismo. Hay que profundizar, "catalogar" en cierto sentido esas contradicciones, valorarlas en una palabra, para que comprendiendo la dinámica histórica determinada por esas contradicciones poder actuar en el cuerpo social de manera positiva.

En la sociedad dividida en clases, la defensa de los intereses no se resuelve en luchas directas, sino a través de la lucha por el poder del Estado, pues éste es el instrumento mediante el cual se asegura la persistencia de esos intereses encontrados y por tanto del sistema productivo que los genera.

La contradicción entre burguesía y proletariado, es la contradicción fundamental, básica, irreconciliable y antagónica. Los dos grandes bloques que se enfrentan en la contradicción fundamental, la burguesía y el proletariado, manifiestan el aspecto principal de esa lucha, en el ámbito político. Sin embargo, la contradicción fundamental se manifiesta en primer lugar, no por su aspecto principal -lucha por la conquista del poder político- sino de su aspecto más primario, la lucha por la mejora de las condiciones de vida, es decir por reducir la tasa de explotación capitalista. El interés fundamental de la burguesía consiste en mantener precisamente ahí, a nivel primario, la lucha del proletariado, pues sabe que, la tasa de explotación puede ser recuperada, y que mientras se luche sólo contra ésta y no contra la explotación en su conjunto, siempre terminará recuperándose. Para conseguir este objetivo, la burguesía utiliza el **mecanismo de subyugación ideológico**, penetración de la ideología burguesa en la clase proletaria.

Tanto en el Bloque burgués como en Bloque proletario, existen contradicciones internas que manifiestan los diferentes grados y formas de explotación entre los trabajadores y los diferentes grados y formas de apropiarse de esa explotación entre la burguesía. La complejidad del sistema productivo capitalista, es lo que genera todo un juego de contradicciones en segundo grado. Estas contradicciones internas en los dos bloques básicos no son, lógicamente antagónicas por naturaleza, aunque si pueden convertirse en tales si el aspecto principal, es decir, su manifestación política las conducen a ello. Es de vital importancia para la garantía del Sistema de Dominación burgués, el que las contradicciones internas no lleguen a ese grado de antagonismo. La acción política de cada bloque va destinada a conseguir ese antagonismo en el bloque opuesto, como garantía de triunfo en la lucha de clases final.

**Bloque burgués:** Contradicciones interoligárquicas -imposibilidad de alcanzar ningún tipo de antagonismo, por su papel hegemónico-, entre la oligarquía y burguesía no monopolista, entre ambas y la pequeña burguesía, entre estas y cada una de las anteriores, etc.

**Bloque asalariado:** Entre obreros manuales, intelectuales, jornaleros, campesinos pobres, artesanos, funcionarios, etc. Contradicciones que en este bloque cada día son menores, dado el desarrollo de las contradicciones impuestas por la oligarquía, donde la inseguridad laboral afecta muy directamente a los asalariados intelectuales.

Estas contradicciones se modifican con la composición social en continua evolución. Hay entre ellas diferentes grados de intensidad y su agudización se produce con más facilidad en el Bloque burgués. En el proceso de desarrollo del Capitalismo Monopolista, se dan contradicciones, que no están motivadas sólo por el diferente grado de participación en la plusvalía arrancada al Bloque Asalariado, sino que esta porción puede incluso llegar a desaparecer con la quiebra o dependencia monopolista. Su lucha adquiere así tintes dramáticos de subsistencia incluso como fracción del Bloque burgués. Por el contrario, las contradicciones en el Bloque Asalariado difícilmente puede adquirir aspectos antagónicos si no es por la acción ideológica de la burguesía. Uno de cuyos instrumentos suelen ser partidos e ideologías socialdemócratas.

En la lucha por la resolución de la contradicción fundamental -en el avance al socialismo- se debe realizar la tarea política de aglutinar el Bloque asalariado y descomponer el Bloque Dominante. Incidir en las contradicciones internas del Bloque burgués, de forma que la hegemonía oligárquica y monopolista, entre en contradicción grave, incluso antagónica, caso de la pequeña burguesía.

Existe una experiencia desconocida por las organizaciones y partidos progresistas, sobre la transición pacífica, desde una democracia parlamentaria formal, al socialismo. Como, aprovechando de forma revolucionaria las posibilidades del parlamento y el apoyo de las masas populares organizadas desde la base, se consiguió en Febrero de 1948 en Checoslovaquia el triunfo socialista y desbaratar un golpe de estado perpetrado por la burguesía. Lord Morrison of Lamberh, en el prologo de un opúsculo donde recogiendo el informe del miembro del C.C del P.C. CH. Jan Kozak, en 1.957, decía ***"Como puede el parlamento desempeñar una parte revolucionaria en la transición al socialismo y el papel de las masas populares."***

***Checoslovaquia, generalmente considerada como la democracia parlamentaria más próspera de la Europa Central durante el espacio comprendido entre las dos guerras mundiales, cayó bajo la dictadura comunista ... cómo fue posible derrocar, en el término aproximado de una semana, un régimen parlamentario que actuaba con una mayoría no comunista basada en principios democráticos.."***

En su prologo a la edición española en 1.961 **Manuel Fraga** decía, ***"Toda ingenuidad puede pagarse cara, y todo error ser irreparable. El presente texto, que habla por sí solo, es un eficaz aviso de incautos.."***

Esta publicación en su momento tuvo una gran repercusión en los órganos de poder occidentales y fue traducida en varios idiomas. En su informe, **Jan Kozak** relata como fue posible, el triunfo del socialismo, en un intervalo de tiempo relativamente breve,

1.945- 1.948, dice: "**La combinación de la presión desde arriba con la presión desde abajo. Una de las condiciones elementales para la utilización revolucionaria del Parlamento. El crear un Parlamento que deje de ser una factoría de jabón blando y que se convierta en una asamblea revolucionaria de la clase trabajadora exige, sin embargo, una fuerza que lo sostenga y mantenga, que apoye activamente su actividad revolucionaria. Esta fuerza, necesaria para romper la resistencia de la burguesía reaccionaria, consiste en la presión ejercida desde abajo por las masas populares. Esta presión ejerce sus efectos principalmente e tres direcciones.**

**a) Apoya sistemáticamente a los revolucionarios situados en los órganos del poder, elevar su fuerza y compensa la debilidad numérica.** (Se refiere a los cargos electos revolucionarios que consiguieron ser elegidos a esos órganos).

**b) Tiene un efecto directo sobre la limitación de la influencia y de las posiciones de los Indecisos y de los enemigos situados en el camino del progreso de la revolución.**

**c) Despierta las fuerzas del pueblo, dormidas durante muchos años, su energía y autoconfianza; rompe el círculo oneroso de la intimidación y del terror espiritual de las viejas instituciones, la iglesia, etc.**

**El P.C.CH. reforzó las organizaciones de masas, impulsándolas con un espíritu revolucionario. A través de estas incluso influyó en otros partidos políticos, por encima de las cabezas de sus dirigentes.** Más adelante dice: "**De importancia totalmente excepcional fue el nacimiento del Movimiento Sindical Unido Revolucionario, como organización socialista y clasista, consolidó la unidad de la clase trabajadora; aumentó su fuerza y peso revolucionarios, y, bajo la dirección del Partido Comunista, utilizó esa fuerza de la manera más eficaz para el reforzamiento del poder democrático popular y para el progreso de la revolución socialista. Otros medios para influir y guiar a las masas trabajadoras fueron en particular: la Asociación Unida del Campesinado Checo, la Asociación de Presos Políticos Liberados, la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, la Federación de la Juventud C.S. etc. Una gran ayuda para la organización y guía de la lucha revolucionaria de los campesinos fueron las llamadas Comisiones Campesinas, cuyos miembros habían de ser exclusivamente obreros agrícolas, arrendatarios y granjeros pequeños y medios procedentes de las filas de los solicitantes de tierra.**

**Esta red de amplias organizaciones de masas nacionales fue utilizada por los comunistas para la popularización de su política y eslóganes, así como para engendrar y organizar la iniciativa de las masas y utilizar las distintas formas y actividades de la presión desde abajo, con objeto de realizar y cumplir aquella política. Por un lado, se emplearon todas las viejas formas de lucha de las masas populares, formas que estaban de acuerdo con la iniciativa y determinación revolucionaria de los trabajadores y que correspondían al grado de resistencia mostrado por la burguesía: convocatoria de mítines de protesta, aprobación de resoluciones, envío de delegaciones, demostraciones masivas organizadas y, eventualmente, utilización de las huelgas entre ellas las huelgas generales (cuando finalmente se produjo el choque político abierto con la burguesía en febrero de 1.948).**

***La presión de las masas populares desde abajo (en la totalidad de sus formas y acciones concretas) hizo imposible que los representantes de los otros partidos del Frente Nacional controlados por la burguesía, que tenían superioridad numérica en los órganos decisivos investidos de poder, aislaran a los comunistas y detuvieran la revolución... Esta experiencia de que la presión desde abajo es absolutamente esencial para el desarrollo pacífico de la revolución socialista, queda también reflejada plenamente en la teoría sobre la posibilidad de la utilización revolucionaria del Parlamento en relación con el camino hacia el socialismo.***

***El progreso de la lucha de clases confirmó que el P.C.CH. obtendría en las próximas elecciones una mayoría decisiva y que lograría el cumplimiento de las demás peticiones con ayuda de la voluntad popular democráticamente manifestada. Así, pues, a principios de 1.948 y en vísperas de las nuevas elecciones parlamentarias, la situación de la burguesía era sustancialmente diferente a la de 1.946. Mientras que antes de las elecciones de 1.946, la burguesía contaba con una base de masas relativamente fuerte, un corto periodo, inferior a dos años, de gobierno democrático del pueblo fue suficiente para corregir la desintegración del ejército político sobre el que antes descansaba... En esta situación, la burguesía, aterrada por el pacífico progreso de la revolución que alteraba y destruía, una tras otra, sus posiciones políticas y económicas y que amenazaban con su absoluto aniquilamiento a corto plazo, decidió violar los medios legales y alcanzar sus objetivos contrarrevolucionarios por medio de un golpe de estado. El intento de golpe de estado fue desbaratado, gracias al grado de organización y de participación de las masas populares en el proceso revolucionario. La maniobra para desalojar a los comunistas fue abortada. El P.C.CH. llamó a la movilización general de los trabajadores y demás sectores populares, que fue ampliamente secundada, lo cual permitió que se constituyera un nuevo gobierno que recogió el programa máximo del P.C.CH., dando lugar a la transición pacífica del sistema capitalista al socialismo”.***

Pero, cómo se explica que 20 años después, los tanques soviéticos tuvieran que penetrar en Checoslovaquia, para "salvar el socialismo". El pueblo organizado desde la base sirvió para demostrar su poder, su participación directa en la política, de hecho se constituyó en un estado paralelo e impidió el golpe de estado de la burguesía en 1948. Pero esa experiencia de democracia directa y participativa no tuvo continuidad. No se liquidó la maquinaria estatal burguesa basada en el sufragio universal y la falsa división de poderes. El estado socialista siguió funcionando como el viejo estado burgués, con su misma forma de democracia delegada, el pueblo no participaba en los acontecimientos políticos, ya no existía la interrelación directa gobernados, gobernantes. A las organizaciones de base se les quitó todo poder de control y participación en los asuntos políticos y económicos. El P.C.Ch. suplantó al pueblo y a la democracia de que se había dotado, sustituyéndola por la burocracia del partido en el poder. Con el tiempo se propició un paulatino distanciamiento, hasta el total aislamiento del pueblo. El proletariado organizado como clase dominante dejó de serlo. Se crearon las condiciones para que la burguesía recuperase el poder.

La burguesía aprendió las armas revolucionarias comunistas para hacerlas contrarrevolucionarias, lo demostraron con las movilizaciones conseguidas en la llamada Primavera de Praga, en 1968

Nuestra reciente experiencia historia española (1.936), o la más reciente en Chile

(1.973), son elocuentes, donde las clases populares a través del juego democrático burgués consiguieron ganar las elecciones, formar un gobierno que se planteo transformaciones socioeconómicas que cuestionaban el sistema capitalista. Cómo, cuando el sistema vio amenazados sus intereses, recurrió al último eslabón que le quedaba, (vulnerando sus propias reglas del juego) al ejercito para recomponer la situación y consolidar su orden económico. Hoy día con el nuevo orden internacional promulgado en Washington, ese papel de recomposición del orden burgués amenazado, contará con el apoyo del gendarme armado internacional imperialista. De ahí la necesidad de solidaridad internacionalista de los pueblos.

La historia de la humanidad y la más reciente de España y Chile, confirman la concepción marxista de la función histórica del Estado y la Democracia, de la inviabilidad de utilizando la maquinaria estatal burguesa, por sí misma, construir el socialismo. La democracia representativa delegada, las leyes, el sistema económico, el judicial, el represivo, el ejercito, el educativo, el cultural, los medios de difusión, etc., son partes del Estado burgués, responden a los intereses de la clase dominante. Las experiencias históricas de procesos revolucionarios fracasados y triunfantes, determinan la necesidad de saber instrumentalizar revolucionariamente la lucha política desde las instituciones del estado burgués, de crear las formas de organización y lucha política que respondan a las necesidades las clases oprimidas. Formas de organización que al mismo tiempo que luchan por reivindicaciones inmediatas y por conquistar parcelas de poder, son gérmenes y formas de lucha y de organización del futuro estado proletario, llamado a reemplazar al viejo estado capitalista, formas de democracia directa y participativa para la administración del nuevo orden socialista. De echo se constituyen en un estado paralelo durante el proceso de lucha, presiona desde abajo, ayuda a la lucha política institucional, y se constituyen en la medida que se consiguen triunfos parciales, en órganos de poder, en una fuerza capaz de hacer frente a las previsibles actuaciones golpistas cuando las contradicciones políticas entre el viejo orden y el nuevo lleguen al máximo.

Felipe González creo el felipismo, ellos aunque renegaron del marxismo, sí dominan las tesis marxistas sobre la democracia y el estado, para utilizarlas contra Marx. En la polémica suscitada, durante las elecciones del PSOE, por los "borrelistas" en la defensa **"...del voto directo de los afiliados en todas las decisiones relevantes... que el militante pueda seleccionar con su voto a unos candidatos u otros..."**, que de alguna forma se acerca al análisis marxista sobre la democracia directa y participativa, demagógicamente les respondieron, que con su propuesta lo que pedían es: **"...toda la legitimidad para el soviet, (aparato de control de los partidos comunistas) constituido por ellos mismos..."**.

Mienten y tergiversan groseramente la historia en su respuesta. Los Soviets no fueron aparatos de control del partido comunista. Ellos saben que "La Comuna y El Soviet" fueron creaciones espontáneas revolucionarias de las propias masas durante los acontecimientos de París en Marzo de 1.871 y de Rusia de 1.905, cuando aun no existían los partidos comunistas. Que la labor de los comunistas rusos dirigidos por Lenin en 1.917, fue precisamente, el de, recogiendo esta experiencia marxista de las revoluciones de 1.871 y de 1.905, apoyar y potenciar esas formas de democracia directa, embriones del nuevo estado proletario, que sustituiría, al viejo estado burgués, una vez conquistado el poder.

Los desmanes cometidos por los felipistas, siempre que respeten las formas, el juego de la democracia liberal burguesa, en tanto juegue su papel de partido obrero, que contenga, que impida que las clases populares puedan acceder al poder, serán

tolerados y apoyados por el sistema. Mientras jueguen ese papel de confusión para mantener dividida y atomizada a la mayoría social, (hay que reconocerlo, que hasta ahora lo ha conseguido), no serán abandonados, ni denunciados por el capital. En todo caso serán reemplazados por el partido de la alternancia gubernativa, cuando se quemen al no resolver los problemas reales de la mayoría social trabajadora.

La experiencia checoslovaca a pesar de la distancia en el tiempo, y las condiciones históricas, es digna de tenerse en cuenta. La conquista de poder popular en los diferentes órganos del sistema actual, concejalías, diputaciones, parlamentos, gobiernos locales, regionales, nacionales, etc., por los partidos representativos de las clases populares, no pueden limitarse a actuar, como de alguna forma se dio en Francia al final de la segunda guerra mundial, lo cual, terminó por arrinconar a los comunistas, y como actualmente, sucede en nuestro país donde los representantes de las clases populares actúan en las instituciones burguesas, sin en el más mínimo apoyo de su base social, sin que tampoco ellos realicen ningún acercamiento. Es imprescindible, para poder avanzar e ir conquistando parcelas de poder real, el establecer una vinculación entre los elegidos de un posible partido revolucionario y la base social en que se sustenta ese apoyo que les permite conquistar parcelas en las instituciones del aparato estatal burgués. Es necesaria la presión desde arriba y desde abajo al mismo tiempo. La denuncia ante las bases de que las justas reivindicaciones, que en los diferentes órganos de poder nuestros representantes plantean, son rechazadas por los partidos burgueses. Los parlamentarios populares, no pueden encerrarse en sus escaños, desligados del pueblo, no pueden sustituirlo, ni suplantarlos. Para ello se necesita que existan organizaciones de base con las que establecer el vínculo y coordinar esa presión.

IU, debió ir propiciando la organización y participación de su base social. Los cargos institucionales deberían haber descendido de su pedestal institucional, dejar de erigirse en salvadores del pueblo, y decirle, que ni en dioses, reyes y tribunales está el supremo salvador, que en ellos mismos está el esfuerzo redentor. Aprovechar las posibilidades políticas que les permite su cargo institucional para acercarse y pedirles que se unan a ellos, que se organicen, que les apoyen desde la calle en aquellos asuntos que les afectan directamente, tanto puntuales como generales que han denunciado desde sus cargos sin que hayan sido atendidos, implicándoles a participar en su resolución, invitándoles a organizarse junto con los demás afectados a movilizarse desde la calle, en la seguridad, que, de no hacerse así, nunca se resolverán. El ejemplo heroico protagonizado por los trabajadores de SINTEL fue una prueba evidente de organización y lucha alternativa. Ir constituyendo comisiones de afectados, plataformas reivindicativas sobre problemas concretos, ligadas e informadas directamente por los propios cargos, recogiendo estos continuamente la opinión o demanda de las bases y canalizándola hacia arriba. Ayudando a que las comisiones o plataformas reivindicativas adquieran un carácter permanente, estructurándose y coordinándose con otras comisiones o plataformas de afectados a nivel local, regional o estatal. Los cargos representativos, tienen que vincularse íntimamente con los ciudadanos. El partido deberá esforzarse por facilitar ese vínculo, invitarles y facilitándoles su organización. Julio Anguita, -inconscientemente debemos creer- durante el debate del estado de la nación de 1998, dio una muestra de cómo se deben utilizar las instituciones, cómo aprovechar la tribuna del parlamento para agitar, cuando llamó a la participación y la movilización ciudadana ante el problema del aceite de oliva. Desarrollando más este tipo de actuaciones, agitando desde esas tribunas junto al pueblo desde la calle es cómo hay que ejercer la presión desde arriba y desde abajo. Tal vez aleccionado por su antecesor jefe pepero, Fraga, ministro represor franquista y editor del informe de Jan Kozak, para que no permitiera esa utilización revolucionaria

del parlamento burgués y monárquico, Aznar espetó a Anguita que no consideraba correcto realizar ese llamamiento desde esa tribuna.

Si se consigue la unidad de acción, de presión desde abajo y desde arriba, no sólo se irá consiguiendo la resolución de los propios asuntos concretos por los que se lucha en cada momento, sino lo más importante, se están creando en la practica las bases del nuevo estado verdaderamente democrático y participativo, capaz de sustituir la democracia formal por la real, una vez que las contradicciones se hagan insalvables y para poder salir al paso de las previsibles actuaciones golpistas o represivas del estado caduco, como la experiencia histórica nos enseña al sacar el ejército a la calle siempre que han visto amenazados los intereses de la clase burguesa en el poder.

No se pueden plantear transformaciones políticas y socioeconómicas radicales, si no se han creado las bases del nuevo estado, capaz de llevar adelante esas reivindicaciones, cuando la presión popular desborde el marco del sistema democrático burgués. No se puede improvisar una nueva forma de poder que responda a las necesidades de la clase emergente. La experiencia de Mayo del 68 en Francia, lo confirma. El vacío de poder que se generó no se pudo cubrir con la nueva forma de democracia alternativa de los trabajadores, porque esa forma no era comprendida en toda su dimensión ideológica y política por el partido comunista y mucho menos por los propios protagonistas trabajadores que tomaron la calle. No existía el sustituto que necesariamente al margen y paralelamente al estado burgués se debería haber generado y preparado para reemplazar al caduco Estado, cuando aquella crisis tan aguda tuvo lugar en Francia.

Actualmente, la crisis sistémica del sistema oligárquico-financiero-monopolista-imperialista que estamos viviendo, a pesar de las manifestaciones de calle que con mayor o menor intensidad se están produciendo en todos los países, no alumbran el acabar con el sistema. Multitud de críticas sobre los efectos de la crisis, a lo sumo culpabilizan al egoísmo financiero, pero en ningún país los trabajadores salen a la calle para enfrentarse con el sistema, máxime cuando los gobiernos salen en ayuda de la banca dotándole de fondos públicos.

Si analizamos el planteamiento político, a pesar de la desorbitada demanda del nacionalismo vasco, priorizando la patria a la lucha internacionalista y clasista de todo los trabajadores del Estado español, veremos que la izquierda radical ha conseguido transmitir a su electorado, a la base social en la que se apoya, el mensaje de que el estado español de democracia formal, no merece más respeto que el que le proporciona su fuerza represiva. Han sabido situar el carácter formal de la democracia, y contraponer formas de organización y participación política de su base electoral, combinar la acción política institucional y en la calle, consiguiendo una influencia política muy superior a la de los votos conseguidos. Han sabido explotar como el gobierno central aplica diferentes varas de medir, saltándose cuando le conviene la Constitución. La justicia tiene dos varas de medir. Mientras la dirección de HB, los insumisos y Pepe Rei estaban en prisión, Perote, los condenados de Filesa y los GAL a 10 años de prisión en cuatro días fueron puestos en la calle. La actuación del CESID en la sede de HB, la utilización chantajista de los presos políticos, la actuación del Presidente del Gobierno de Aznar entonces y ahora Zapatero, queriendo solucionar el problema del terrorismo y su trasfondo político exclusivamente a través de la violencia del Estado, reafirman su poco respeto a su Constitución y que en las próximas elecciones autonómicas van a impedir ejercer su derecho a expresarse pacíficamente a 150.000 ciudadanos vascos.

Pudimos comprobar cómo los cargos de la izquierda arbecchale elegidos en los diferentes órganos institucionales se dirigían a las bases denunciando las falsedades, llamando a la movilización. Consiguieron implicar a su electorado, no solo con su voto, sino con su actuación a nivel de base, organizándose en las diferentes comisiones legales y paralegales, desde las que coordinadamente con los cargos electos en las instituciones plantearon su presión alternativa con una influencia muy superior a la que les dieron las urnas. Sin ser un ejemplo a seguir, dadas las diferencias en las formas de marcado carácter nacionalista y los objetivos políticos a conseguir, demuestran que en las condiciones concretas de España es posible combinar formas de presión desde arriba y desde abajo, con repercusiones políticas muy superiores a las que permite el sistema formal "democrático".

La caída del sistema socialista, además de la consiguiente confusión y desmoralización que ha provocado entre las masas populares y los partidos progresistas, ha supuesto un reforzamiento político y militar del imperialismo. Ha acelerado la concentración monopolista, una reestructuración socioeconómica en el ámbito mundial dura, con importantes recortes para los trabajadores, tanto en las prestaciones sociales como en sus derechos laborales. Mientras que el capital financiero no para de incrementar sus beneficios, la banca de nuestro país es mas fuerte, las cinco principales entidades, a pesar de la crisis, anunció unos beneficios de 17.608 millones de euros en 2008. Con la unión europea se aceleró la concentración financiera, provocando el deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares, dada la supeditación política al banco central europeo que, junto con el BM y el FMI, son los verdaderos artífices defensores del gran capital financiero y especulativo mundial, principales culpables de la gran crisis actual.

El análisis socio-económico de los cambios producidos en nuestro país, Europa y resto del mundo demuestra el reforzamiento del imperialismo, del capitalismo financiero, que ha provocado al mismo tiempo la ampliación de la contradicción, no solo con los sectores asalariados, sino con el conjunto de los demás sectores populares, con la pequeña y mediana burguesía, e industrial, dependientes de una minoritaria oligarquía, que dificulta el desarrollo de su actividad productiva.

La actividad del capitalismo financiero especulativo provoca crisis en situaciones de relativa estabilidad económica por el simple hecho, de que el libre movimiento de capitales, el traslado de grandes sumas de dinero especulativo de unos países a otros, crea graves crisis económicas en amplias áreas económicas geográficas, imposibles de controlar por los gobiernos y los bancos centrales.

En el propio bloque burgués, se produce una contradicción que debe ser tenida en cuenta a la hora de establecer alianzas antioligárquicas y antimonopolistas a la hora de establecer consignas económicas y políticas que engloben los intereses de las clases populares y de los sectores burgueses y pequeño burgueses afectados. Romper el bloque hegemónico burgués controlado por la oligarquía.

**La Constitución Española en el TÍTULO SÉPTIMO Artículo 128 dice: 1. Toda la riqueza del país en sus distintas formas y sea cual fuese su titularidad está *subordinada al interés general.***

**2. Se reconoce la iniciativa pública en la actividad económica. *Mediante ley se podrá reservar al sector público recursos o servicios esenciales, especialmente en caso de monopolio y asimismo acordar la intervención de empresas cuando así lo exigiese el interés general.***

El capitalismo financiero monopolista, además de caer en contradicción con la gran mayoría de la sociedad, es fuente generadora de inflación al encarecer artificiosamente el precio del dinero en la concesión de créditos, con sus comisiones y por los gastos abusivos en la administración de las cuentas. Su actividad especulativa y usurera no generan plusvalías reales. El dinero que entra por una ventanilla y sale por otra, siempre es el mismo, el hecho de que cueste más, **sin ningún valor añadido**, solo es producto de la actividad especuladora que además obliga a los empresarios industriales a incrementar sus costes de producción.

La actividad financiera tiene que supeditarse al interés general, al desarrollo de la economía de los países, tanto de los proyectos industriales y demás actividades empresariales como de actividades particulares de los ciudadanos, para el desarrollo general y particular.

Por lo tanto, el principal objetivo democrático en este momento y fundamentalmente necesario, en interés de los objetivos económicos y políticos de los sectores populares, es la limitación y control del capitalismo financiero, el acabar con la libre circulación de capitales, el limitar los beneficios bancarios, el caminar hacia una política de nacionalización de la banca, en vez de privatizarla. Nuestra actual Constitución en aras del interés general capacita a cualquier gobierno a adoptar esas medidas sin salirse de ella.

La lucha de los trabajadores y demás sectores populares requiere un reforzamiento y coordinación en el ámbito europeo, dado el carácter multinacional de las grandes empresas monopolistas y del capital financiero. La liberalización de los pueblos en el ámbito nacional se hace más difícil, lo cual no quiere decir que cada pueblo trate de conseguirla y luche por ello. Ningún pueblo puede renunciar a ser vanguardia en la lucha por su liberalización económica y social. La iniciativa del proceso revolucionario en algún lugar se tiene que producir y dependiendo del grado de organización y coordinación del movimiento europeo, arrastrará al conjunto. No podemos olvidar que el sistema capitalista no garantiza la estabilidad económica, los ciclos de expansión y crisis son consustanciales del sistema, cuando se produce la situación de crisis es cuando las condiciones subjetivas previamente creadas adquieren una mayor dimensión para que se produzca el triunfo de la lucha liberadora de los pueblos.

Sin embargo, al no haberse conseguido la unión política europea, al haberse limitado a una unión monetaria y comercial, el imperialismo tiene un amplio margen de maniobra. En los periodos de crisis no duda en, aprovechando su dominio económico y mediático, influir para dividir a las clases populares en cada país, enfrentando a los pueblos entre sí, en culpabilizar a éste o aquel país del origen de la crisis, en exacerbar el nacionalismo, en propiciar movimientos fascistas y apoyándose en éstos recurrir a la violencia reaccionaria, como hemos podido comprobar en Italia con los emigrantes de otros países o en Inglaterra con los trabajadores en la calle manifestándose contra el empleo a los trabajadores italianos que trabajan en empresas de ese país.

El nuevo orden internacional acordado durante el 50 aniversario de la OTAN, dotándola del carácter de gendarme internacional, supone para los pueblos que luchan por su liberación nacional o social tener que contar con esta nueva realidad, con la violencia organizada del imperialismo que no dudará en intervenir abiertamente a favor de la clase social dominante, cuando las masas populares pongan en cuestión el orden burgués imperante en cualquier país capitalista. La intervención en Yugoslavia nos debe servir de ejemplo. No dudarán en ejercer la más brutal intervención con tal de

defender su orden.

Resulta aventurado desde el análisis político de la situación en nuestro país y en el mundo determinar cuando, la forma en que se ejercerá la toma del poder por parte de las clases asalariadas. El propio desarrollo de la lucha, el avance en las conquistas sociales y políticas, el grado de organización y madurez política, la correlación de fuerzas en el ámbito nacional e internacional determinarán como sustituir al viejo estado burgués.

Desde luego lo que desde un planteamiento marxista no se puede pretender es la toma del poder supeditando la lucha de masas al simple juego democrático burgués, aspirar a conquistar la mayoría parlamentaria, la formación de gobierno e implantar el socialismo sin la participación y organización directa del pueblo. Sólo utilizando de forma revolucionaria el parlamento central, los parlamentos autonómicos, ayuntamientos, no solo para los fines marcados por el sistema, sino también como tribunas de agitación, denunciando las maniobras de los partidos burgueses para impedir que se atiendan y se solucionen las reivindicaciones populares; propiciando la organización y participación directa de las masas en la resolución de sus problemas, coordinando la presión desde arriba y desde abajo se conseguirá conquistar el poder y mantenerlo, porque se habrá generado una forma de organización y de participación permanente y directa de las masas trabajadoras. Una forma de poder estatal propio, donde los trabajadores se constituyen en clase dominante, capaz de destruir y mandar al basurero de la historia al caduco estado burgués basado en la democracia delegada.

Desde las organizaciones del sistema más cercanas al pueblo, desde las corporaciones locales se puede realizar una practica revolucionaria, se pueden propiciar más fácilmente formas de democracia directa, invitando a las asociaciones de vecinos, a las asociaciones de padres de alumnos, a los colectivos culturales y profesionales, a los trabajadores en paro, etc., en los barrios para que se reúnan con sus concejales, para que expongan sus problemas, sus iniciativas, que discutan libremente, que se organicen con carácter permanente y luchen junto con sus concejales, elevando hacia arriba sus reivindicaciones. Coordinándose con comisiones o plataformas de otros barrios o ciudades, sobre problemas comunes. Es indudable, que ello además contribuirá a desarrollar la educación política y la conciencia de clase, necesaria para poder plantearse la toma del poder.

El XV Congreso del PCE se adopto la siguiente resolución, que se debió llevar a la práctica, pero no se hizo. En el apartado 2.1, f) decía: **"Desde la óptica marxista del Estado y la democracia, recogiendo además la experiencia del movimiento obrero internacional en la lucha por sus reivindicaciones económicas y políticas, se hace preciso abrir un debate en el seno de IU, para analizar la forma de impulsar la eficacia de la acción de los cargos electos y militantes de IU, implicando además a los electores y a la base social en la que se sustenta su acción política"**.

**"Los cargos electos de IU, en un régimen de democracia formal, limitada y poco participativa para el conjunto de los ciudadanos, difícilmente pueden conseguir que se aprueben sus propuestas que afectan a la mayoría social y que lógicamente chocan frontalmente con los intereses de la clase dominante, si su acción política se limita a ejercerla en el estricto marco parlamentario estatal, de las comunidades o de las corporaciones locales, sin más respaldo que da el número de diputados o concejales que disponga"**.

**"Es necesario que se constituyan formas de organización y participación ciudadana, de forma permanente, que refuercen la eficacia de la acción política planteada por los cargos electos, propiciando la información y su implicación en la defensa de sus intereses. Canalizar de arriba abajo y de abajo arriba toda la información y propuestas de acción".**

Esa concepción marxista del Estado, de aprovechamiento de las posibilidades legales de la democracia formal, de lucha en las instituciones, combinada con la acción de masas podría haber tenido su repercusión interna tanto en el PCE como en IU. Si se hubiesen llevado a efecto se habrían incentivado y fortalecido ambas organizaciones, así como se podría haber ejercido una mayor influencia en la sociedad. Y lo que es más importante se habría potenciado la organización y acción de las masas, verdadero motor de todo proceso revolucionario. Esa combinación de la acción desde las instituciones del sistema y desde la calle es la que nos diferencia a los marxistas de los socialdemócratas y en la que reside nuestra fuerza. Pero esa resolución se quedó en el papel, nadie, salvo cuando se propuso al Congreso, la mencionó, nadie se preocupó porque se cumpliera.

De nada servirá realizar propuestas programáticas y organizativas, si a nivel personal no somos capaces de superar los condicionantes que el medio capitalista introduce en nuestro comportamiento, en nuestras relaciones con nuestros propios camaradas y hacia el conjunto del pueblo. Elementos que provocan la competencia en vez de la solidaridad, la imposición dogmática en vez del esfuerzo por hacernos comprender, la intriga en vez del debate abierto, franco y sincero. Si no somos capaces de desprendernos de las lacras que el medio capitalista nos impone, de tener un comportamiento basado en la moral comunista, -aun viviendo en este sistema-, difícilmente podremos contribuir a generar credibilidad entre nosotros y ante el pueblo, a imponer una nueva forma de cultura y comportamiento que impulse la unidad de clase y la solidaridad. Sólo conseguiremos superar los condicionantes del medio si somos capaces de profundizar nuestra formación ideológica que nos permita una comprensión correcta de la teoría marxista y leninista. Un conocimiento profundo del materialismo dialéctico que nos permita analizar correctamente los fenómenos políticos y sociales, que nos permita ser críticos y autocríticos con nosotros mismos.

A modo de conclusión sobre las posibles alternativas al sistema, es importante la reflexión que Lenin nos ofrece en su ya citada obra "La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo, y que nos emplaza a desarrollar la imaginación y estar atentos a los procesos de lucha: **"La historia en general, y la de las revoluciones en particular, es siempre más rica de contenido, más variada de formas y aspectos, más viva y más astuta de lo que se imaginan los mejores partidos, las vanguardias más conscientes de las clases más avanzadas."** "De aquí se derivan dos conclusiones prácticas muy importantes: primera, que la clase revolucionaria, para realizar su misión, debe saber utilizar todas las formas o aspectos, sin la más mínima excepción, de la actividad social; segunda, que la clase revolucionaria debe estar preparada para sustituir una forma por otra del modo más rápido."

### **Más acerca de la democracia directa**

La obra de Marx además de una crítica del capitalismo es una crítica histórica del Estado como forma de dominio de la clase social en el poder. El Estado, cuya principal función es reprimir y mantener el orden establecido, existe en tanto la sociedad se

encuentra dividida en clases sociales antagónicas. Como bien dicen los clásicos, cuando no existen clases a las que someter y reprimir el Estado se extingue como elemento represor y ya el conjunto de la sociedad administra libremente el disfrute de los bienes sociales generados colectivamente.

Sin embargo el tema del Estado como dijo Lenin en la conferencia pronunciada en la Universidad de Sverdlov el 11/7/1919, **"... el problema del Estado es uno de los más complicados y difíciles, tal vez aquel en el que más confusión sembraron los eruditos, escritores y filósofos burgueses."**

La burguesía al ser una clase minoritaria para poder ejercer su dominio necesita su "Estado de derecho", que lo hagan suyo también las clases sometidas, impone su juego político mediante una determinada norma de democracia que se delega en la denominada clase política. Así se consigue una sociedad de listos y de tontos, los mandados a dirigir y los mandados solo a votar, y como pretendidamente quieren hacernos creer que los "tontos" no dan para más, no se les permite la posibilidad de controlar y revocar a la clase política, esta puede hacer lo que le venga en gana durante los años que dure el mandato al que fueron elegidos. Una clase política a su medida, desde el momento en que aceptan y se someten a esa forma de juego político, condicionado por unas normas que les permite controlarla y corromperla, incluso antes de haber sido elegidos dados los apoyos materiales que reciben en las campañas electorales, o por los que dejan de recibir, los verdaderos tontos útiles, tan inocentes, que ante la falta de ayuda les hace incluso pedir créditos a los bancos para poder sufragar su campaña.

Una democracia en abstracto como existe con sus particularidades en los países capitalistas, sin contenidos socio económicos, que hace abstracción de los condicionantes que la situación económica de los individuos tiene para su formación cultural y política en el ejercicio consciente a la hora de poder opinar o emitir el voto. Una especie de democracia divina que existe independientemente de la sociedad dividida en clases sociales antagónicas, que consiguen sea aceptada como normal también por los oprimidos, en contra del dicho de Marx sobre el *Estado ("que no era algo colgado del cielo")*, y que tanto el Estado como la Democracia burguesa se acepten como algo colgado del cielo. Una divinidad establecida no se sabe por quien, que está por encima del conjunto de la sociedad, que sirve por igual a explotados y explotadores.

Es curioso oír a alguna gente que se considera más "ilustrada", que dice no dejarse engañar por el poder mediático y los falsos políticos, porque consideran ellos si saben a quien depositan su voto. Y como ellos lo saben, esperan que los trabajadores alienados también lo hagan, y si no lo hacen culpabilizan a la gente alienada el no hacerlo o de ser políticamente tontos, en vez de culpabilizar al sistema que posibilita la alienación. En definitiva ese individualismo de la alienación capitalista se manifiesta de esa forma en la gente más "ilustrada". En realidad estos ilustrados sabedores son los mejores colaboradores que puede tener la "democracia", ¿burguesa?

A través de la falsa división de poderes: el legislativo, el administrativo y el judicial, más el llamado cuarto poder consiguen que el conjunto de la sociedad, e incluso los partidos que se consideran de la cultura marxista participen en ese juego "democrático", pidiendo el voto delegado hacia ellos y que mediante el llamado sufragio universal se constituyan parlamentos y gobiernos que de hecho administran los intereses de la burguesía, y para que las leyes "divinas" del mercado marquen los

límites de actuación económica y social de los gobiernos de turno. Ese principio que rige en el sistema capitalista hace que además de las mercancías, el ser humano también sea una mercancía más, así el llamado mercado laboral es el lugar donde se realizan las transacciones del comercio humano y que el trabajo social mediante la división del trabajo se convierta en trabajo enajenado.

Con qué desparpajo y sin ningún sonrojo los medios al servicio del poder nos dan la noticia: la multinacional SIEMENS ante la amenaza de trasladar la producción a países con mano-mercancía laboral más barata, han conseguido que los trabajadores alemanes acepten aumentar su jornada laboral, así mismo reducir la prestación económica que recibían. Algo tan claro y brutal, producto de las leyes de los mercaderes capitalistas que debería clamar al cielo, evidencia el grado de alienación que provoca el trabajo enajenado, fruto de la división del trabajo en la sociedad dividida en clases sociales antagónicas. El progreso tecnológico en poder de la burguesía se convierte en regresión social y económica de las fuerzas productivas. Los patriotas burgueses alemanes, lo mismo que los de los demás países capitalistas defienden sus fronteras, ponen barreras a la libre circulación de la mercancía humana, no dudan en trasladar su negocio a otros países. No existen fronteras para el capital. Eso sí apoyan la fortaleza militar y represiva de su Alemania para defender la patria y además, el euroejército, ahora que las contradicciones inter-oligárquicas imperialistas han aflorado tras la crisis energética y la invasión de Iraq.

El trabajo enajenado hace a los propios trabajadores colaboradores sumisos de su propia explotación. Les impide comprender que esos bienes que generan son producto de la actividad social del conjunto de las personas que intervienen en el proceso productivo, y que como creadores de ellos les pertenecerían su disfrute, si fueran conscientes de la falsa división de la sociedad y de la falsa división del trabajo, donde todo se convierte en mercancía.

Lenin fue el teórico que mejor comprendió y desarrolló en la praxis la teoría marxista sobre la función histórica del Estado y la Democracia. Sin embargo, a mi entender, no desarrolló o más bien no nos explicó que aquellas formas alternativas de democracia directa y participativa, en su origen, en los procesos de lucha reivindicativa durante el capitalismo fueron los embriones de las nuevas formas de poder que supo ver tras la experiencia de la Comuna de Paris y del Soviet de 1905. Tuvieron un origen reivindicativo como de hecho en el transcurso de la historia de la humanidad surgieron formas organizativas de lucha reivindicativa que potencialmente eran formas de poder, si en su confrontación con el poder establecido hubiese sido vencido y destruido.

Tampoco se hizo lo necesario para que, en lo que se dio en llamar pueblo soviético adquiriera la necesaria y amplia formación sobre el mundo existencial, que le permitiera pensar por si mismo y con los demás para poder actuar política y solidariamente en un país que se suponía era solidario y socialista en su caminar hacia el comunismo. Ese pueblo que salió del atraso cultural y tecnológico, sin embargo, no fue educado en la formación del hombre nuevo con ideología y participación que le permitiera la conciencia comunista. Como en el mundo capitalista fue educado para producir, pero no para administrar directamente el poder y por lo tanto no podía sentirse comunista al no existir el soviét en los centros de producción donde practicar el poder.

Prueba evidente de ese desconocimiento en lo que debió ser la democracia directa soviética lo vemos hasta en la incomprensión que manifiesta en la crítica que realiza

del actual parlamento ruso **G.A. Ziuganov** *Secretario General del CC del PCFR*: **"...los comunistas de hoy, de la Rusia actual, cuando le decimos al pueblo que los órganos democrático-burgueses de poder creados en la última década no son sino un decorado, encargados de ocultar el férreo régimen autoritario que se ha impuesto en el país"**. Se refiere al parlamento de la última década, admite el anterior parlamento cuya única diferencia era el nombre "Soviet Supremo" en vez de Duma. Y más adelante dice: **"Es precisamente ese tipo de Duma el que el actual gobierno ruso pretende moldear, durante toda la etapa postsoviética. Es precisamente a esta degeneración de parlamentarismo, a la que tozudamente nos oponemos"**. Critica al actual tipo de Duma postsoviética, a la degeneración del parlamentarismo de Putín, pero en ningún momento realiza una defensa de la democracia directa leninista soviética como alternativa democrática de clase a imponer.

Si los trabajadores nacieran con conciencia comunista, además, de la conciencia productivista enajenada impuesta, serían conscientes de que los medios de producción con los que generan nuevos valores no son producto de algo que por decisión divina son puestos en manos de los capitalistas. Esos medios de producción adquieren el verdadero sentido humano cuando son puestos en funcionamiento a iniciativa de los trabajadores para cubrir sus necesidades reales, medios productivos que a su vez han sido creados por otros trabajadores en el proceso del trabajo encadenado de la producción social.

Los trabajadores fruto de esa conciencia comunista se organizarían como clase dominante. Pero como es evidente no se nace con conocimientos científicos, para adquirirlos se necesita estudiarlos, y el marxismo es una filosofía anticapitalista revolucionaria que tiene una base científica que requiera ser estudiada, para una vez comprendida en sus aspectos generales poder desarrollarla en cada momento histórico, a la luz de los nuevos avances y situación de la sociedad. Los ilustrados intelectuales que presumen de marxistas deberían preguntarse que hacen para que el pueblo alienado deje de serlo y les trasmitan los conocimientos del marxismo que ellos creen poseer.

Las tesis marxistas y leninistas sobre el Estado y la Democracia alternativa siguen siendo válidas. El proletariado necesita organizarse como clase dominante, con sus propias armas de juego político, que evidentemente nada tiene que ver con las armas de la burguesía, donde cada equis años, mediante el sufragio universal se delega la responsabilidad política en la llamada clase política, constituida por diversos grupos políticos, prometedores y engañadores de las masas. Necesita poder ejercerla directamente de forma natural en todo momento. Y para poder ejercerla de forma natural, si verdaderamente quieren ser consecuentes y que los medios de producción dejen de ser propiedad capitalista, esa organización de lucha reivindicativa y de poder alternativo tiene que desarrollarse en el sistema capitalista. La organización alternativa tiene que partir de los propios lugares donde tienen origen las contradicciones de clase, y desde donde siempre los trabajadores están, es decir, desde los propios centros de producción. Y si los que se consideran marxistas no llevan a los centros de producción esa educación marxista de poder, que posibilite la autoorganización de las masas, las luchas de los trabajadores siempre serán puntuales y parciales tendrán un carácter economicista que en nada supondrá un peligro para el sistema capitalista.

Los trabajadores desde los centros de producción, que debemos insistir son los lugares naturales donde siempre están los trabajadores y desde donde pueden organizarse de

forma permanente para que mediante su participación en la lucha reivindicativa social y económica, a las que tiene que ir siempre unida la lucha ideológica, les permita ver más allá, ver y luchar por sus reivindicaciones inmediatas y por su futuro liberador. De esa forma no solo reivindican, sino que se preparan para dar soluciones incluso a los problemas técnicos de la producción, para una vez derrocada la burguesía administrar el poder y dirigir el funcionamiento de su propio centro de producción sin directores capitalistas, ni directores impuestos al estilo estalinista, con directores elegidos por ellos mismos entre los compañeros más idóneos. Consejos Obreros de administración que sustituyen a los nombrados por los amos capitalistas y que se interrelacionan con los otros centros de producción a través de delegados elegidos, siguiendo el ejemplo de la Comuna, el Soviet, o la Comisión Obrera de la época franquista.

Desgraciadamente como dice Lenin, el tema del Estado es difícil de entender y la ideología dominante impregna de tal manera al conjunto de la sociedad que impide verlo en la realidad y hace verlo como algo colgado del cielo, ajeno a los problemas que genera una sociedad dividida social y económicamente. Incluso los grupos más izquierdistas, que ante los recientes juegos electorales del aparato estatal burgués español y europeo, toda su crítica y valoración se centra en los resultados electorales conseguidos por los partidos reformistas, intentando culpabilizar a los dirigentes del fracaso, en vez de ir al fondo de la cuestión. Resaltan el rechazo a las europeas por la amplia abstención, engañándose ellos mismos al considerar que es la respuesta consciente de los trabajadores al carácter antisocial de la UE, pero son incapaces de valorar que ello es una forma elemental de rechazo de las masas ante un juego político que no les dice nada, algo tan lejano que ni les moviliza para depositar el papelillo en la "urna de cristal burguesa-europea", al contrario de lo que sucede cuando lo hacen más masivamente participando y votando a la clase política nacional, regional o local, cuando son llamados a esos comicios que les son más cercanos, donde el efecto alienante por la cercanía es más efectivo.